



COLEGIO SUIZO PESTALOZZI

Blog La Vaca Roja

Post N° 03 Año VII

8 de julio del 2015



Los papás y los profesores deberíamos ser cómplices en la tarea de educar a los hijos. Sin embargo, a veces tengo la impresión de que, en la realidad, somos rivales. Soy profesora y mamá. A veces me siento de un lado y a veces del otro. Pero hay algo que me queda claro visto desde cualquiera de los dos puntos de vista. Lo que yo quiero para mis alumnos y para mis hijos es que sean personas felices, capaces de disfrutar de la vida y de resolver los problemas que tengan para alcanzar esta felicidad. ¿Cómo enseñarles a los niños a resolver problemas? Creo que la mejor forma de aprender a resolver problemas es enfrentándolos. Si nunca tenemos dificultades o tenemos siempre a alguien que los resuelva por nosotros, ¿cómo vamos ser capaces de solucionar algo?

Los problemas se presentan en la vida diaria y, por lo general, están relacionados al cumplimiento de nuestras responsabilidades. Las responsabilidades de los niños pequeños están, en su mayoría, ligadas a la vida escolar: tareas, exámenes, la libreta, horarios, permisos, etc. Aquí es precisamente donde tienen la oportunidad de enfrentar problemas, de aprender a resolverlos, de afirmar sus capacidades, de confiar en sí mismos, de crecer, de madurar. Un desaprobado, una anotación, un punto menos, una llamada de atención no

hacen sino enseñarle al niño cómo debe hacer las cosas y no reduce la posibilidad de éxito, al contrario, le da al niño herramientas y aprendizajes para situaciones futuras. Evitando esto, enviando un *whatsapp*, llamando por teléfono, corriendo a la casa del amigo para fotocopiar el libro que se olvidó, yendo al colegio a preguntar sobre las tareas, exámenes, etc. no se hace sino privar al niño de esta oportunidad.

